

METAFÍSICA Y PERSONA

Filosofía, conocimiento y vida

Metafísica y Persona, Año 10, No. 1, Enero-Junio 2018, es una publicación semestral, coeditada por la Universidad de Málaga y la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla A.C., a través de la Academia de Filosofía, por la Facultad de Filosofía y Humanidades y el Departamento de Investigación. Calle 21 Sur No. 1103, Col. Santiago, Puebla-Puebla, C.P. 72410, tel. (222) 229.94.00, www.upaep.mx, contacto@metyper.com, ruben.sanchez.munoz@upaep.mx. Editor responsable: Rubén Sánchez Muñoz. Reservas de Derecho al Uso Exclusivo 04-2014-061317185400-102, ISSN: 2007-9699 ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Licitud de Título y contenido No. (en trámite), otorgados por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Impresa por Édere, S.A. de C.V., Sonora 206, Col. Hipódromo, C.P. 06100, México, D.F., este número se terminó de imprimir en octubre de 2017, con un tiraje de 250 ejemplares.

Metafísica y Persona está presente en los siguientes índices: Latindex, ISOC, RE-DIB, SERIUNAM, The Philosopher's Index, ERIH PLUS.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura de los editores de la publicación.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de los editores.

METAFÍSICA Y PERSONA

Filosofía, conocimiento y vida

Año 10 — Número 19

Enero-Junio 2018



UNIVERSIDAD
DE MÁLAGA



Consejo Directivo

Director:	Melendo Granados, Tomás (Universidad de Málaga)
Subdirectores:	Martí Andrés, Gabriel (Universidad de Málaga) Sánchez Muñoz, Rubén (Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla)
Secretarios:	García Martín, José (Universidad de Granada) Castro Manzano, José Martín (Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla)

Consejo de Redacción

Blancas Blancas, Noé (*Universidad Popular Autónoma de Puebla*)
García González, Juan A. (*Universidad de Málaga*)
Jiménez, Pablo (*University, of Nostre Dame, Australia*)
Lynch, Sandra (*University, of Nostre Dame, Australia*)
Porras Torres, Antonio (*Universidad de Málaga*)
Rojas Jiménez, Alejandro (*Universidad de Málaga*)
Villagrán Mora, Abigail (*Universidad Popular Autónoma de Puebla*)

Consejo Científico Asesor

Arana Cañedo, Juan, *Universidad de Sevilla, España*
Brock, Stephen L., *Università della Santa Croce, Italia*
Caldera, Rafael T., *Universidad Simón Bolívar, Venezuela*
Clavell, Lluís, *Università della Santa Croce, Italia*
D'Agostino, Francesco, *Università Tor Vergata, Italia*
Donati, Pierpaolo, *Università di Bologna, Italia*
Falgueras Salinas, Ignacio, *Universidad de Málaga, España*
González García, Ángel L., *Universidad de Navarra, España*
Grimaldi, Nicolás, *Université de Paris-Sorbonne, Francia*
Hittinger, Russell, *University of Tulsa, Oklahoma*
Jaulent, Esteve, *Instituto Brasileiro de Filosofia e Ciência "Raimundo Lúlio" (Ramon Llull), Brasil*
Livi, Antonio, *Università Lateranense, Italia*
Llano Cifuentes, Carlos (†), *Instituto Panamericano de Alta Dirección de Empresa, México*
Medina Delgadillo, Jorge, *Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, México*
Morán y Castellanos, Jorge, *Universidad Panamericana, México*
Pithod, Abelardo, *Centro de Investigaciones Cuyo, Argentina*
Pizzutti, Giuseppe M., *Università della Basilicata, Italia*
Peña Vial, Jorge, *Universidad de los Andes, Chile*
Ramsey, Hayden, *University of Nostre Dame, Australia*
Redmond, Walter, *University of Texas, E.U.A.*
Reyes Cárdenas, Paniel Osberto, *Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, México*
Sánchez Sorondo, Marcelo, *Pontificia Accademia delle Scienze, Italia*
Vigo, Alejandro, *Universidad de Navarra, España*
Wippel, John F., *University of America, E.U.A.*
Zagal, Héctor, *Universidad Panamericana, México*

Contenido

Artículos

<i>Una visión ontológica de la potencia y el poder</i> Juan José Sanguinetti	11
<i>Uso de las modalidades aléticas en la Monadología</i> Celso Vargas Elizondo	39
<i>Educación y bien común: componentes, estructura y posibles parámetros de medición desde la visión ética de Bernard Lonergan</i> Juan Martín López Calva	67
<i>Jean-Paul Sartre: Persona y Responsabilidad</i> María Clemencia Jugo Beltrán	93
<i>Libertad y Normatividad en la Subida del Monte Carmelo</i> Catalina Hynes	103
<i>La lógica mexicana de Antonio Rubio. Parte I. El ser real y no real. El ente de-razón lógico en la lógica mexicana de Antonio Rubio</i> Walter Redmond	123
<i>El hiperplatonismo de Richir</i> Sacha Carlson	143

Notas

<i>Nota crítica sobre Hans Urs Von Balthasar, la verdad como naturaleza</i> Pablo Sotelo	171
<i>Thomson on Goodness</i> James Lenman	181

Jean-Paul Sartre: Persona y responsabilidad

Jean-Paul Sartre: Persona y Responsabilidad

MARÍA CLEMENCIA JUGO BELTRÁN
Universidad Católica de Córdoba, Córdoba
tachyjugo@yahoo.com.ar

RESUMEN

El recorrido que emprenderemos tiene como horizonte dejarnos cuestionar por el significado radical que tienen para Sartre la libertad, la responsabilidad y el compromiso del intelectual con su época. El intelectual verdadero es el que opera para que un día sea posible una sociedad en la cual todos los hombres sean, de verdad, libres, iguales y hermanos, lo que nos indica que, a pesar de nuestras determinaciones culturales y sociales, no tenemos excusas para no asumir lo que históricamente nos toca hacer en pos de la realización cultural, económica y social de nuestros pueblos. Sea pues lo que aquí se escribe una posibilidad para la reflexión y el compromiso. El rodeo que realizaremos para acceder a los temas centrales del presente trabajo fue deliberado porque pensamos que los supuestos ontológicos son la clave de la comprensión de la propuesta de Sartre: la de una ontología moral. En cercanía del pensador diremos que sólo aquel que se compromete con la libertad haciendo de ella una tarea, y se responsabiliza con la libertad de todos los hombres, es un hombre auténticamente libre, es una persona en plena realización.

Palabras clave: Libertad, Responsabilidad, Persona, Compromiso, Reflexión

ABSTRACT

The path that we are going to do has as horizon let us question with the radical meaning that Sartre has of freedom, responsibility and the intellectual's commitment with its time. The real intellectual is the one who operates so that one day would be possible a society where men are, truly, free, equal and brethren, which indicates that in spite of our cultural and social determinations, we have no excuses for not assuming what we historically have to do in search of the cultural, economic and social realization of our people. What is written here has the intention of being a possibility for reflection and commitment. The detour that we are going to do to access to the central topics of this work was deliberate because we think the ontological assumptions are the key to understanding Sartre's proposal: an ontological moral. In proximity to the thinker we are going to say that only who compromises with freedom making it a job, and takes as a responsibility the freedom of every man, is a genuinely free man, is a person in full realization.

Keywords: Freedom, Responsibility, Person, Commitment, Reflection

Recepción del original: 26/08/17
Aceptación definitiva: 17/05/18

Palabras iniciales

Un tema como el que se propone en el presente artículo genera preocupación: ¿Tiene sentido hoy ocuparse de un filósofo del siglo pasado investigando sus concepciones sobre temas antropológicos y éticos? ¿No estamos acaso en una situación histórica diferente a la que motivó sus compromisos, su filosofía y sus luchas? Y para nosotros, latinoamericanos, ¿no es un desvío de nuestra propia historia y de las tareas que nos corresponden? Como respuesta deseamos aclarar que el recorrido que emprenderemos tiene como horizonte dejarnos cuestionar por el significado radical que tiene para Sartre la libertad, la responsabilidad y el compromiso del intelectual con su época. El intelectual verdadero es el que opera para que un día sea posible una sociedad en la cual todos los hombres sean, de verdad, libres, iguales y hermanos. Lo que nos indica que a pesar de nuestras determinaciones culturales y sociales, no tenemos excusas para no asumir lo que históricamente nos toca hacer en pos de la realización cultural, económica y social de nuestros pueblos. Sea pues lo que aquí se escribe una posibilidad para la reflexión y el compromiso, más que un aporte de investigación o información, si lo hubiere.

Nos complace reproducir estas afirmaciones de Sartre: “el deber del escritor es tomar partido contra todas las injusticias vengan de donde vengan [...] nuestros escritos no tendrían sentido si no nos hubiésemos fijado como objetivo el advenimiento lejano de la libertad por el socialismo”.¹

La Persona en Jean-Paul Sartre

Hablar de la libertad y la responsabilidad que ésta conlleva, es el tema que se desarrolla, y con distintas variaciones, a lo largo de toda la obra de Jean-Paul Sartre. Pero resulta difícil, en el marco de su pensamiento filosófico y literario, descubrir una noción de persona, si con ella queremos referirnos a un sustrato metafísico que permanece y sostiene una dignidad en sí misma. Esto no implica que el pensador niegue la exigencia kantiana de considerar a los hombres como fines, pero no por razones metafísicas ni teológicas, sino por la exigencia de la libertad que no puede escapar de sí misma y cuya ligadura se vuelve universal. Elegir la libertad es elegir la libertad de todos, y por tanto, responsabilizarnos frente a la libertad de todos. No elegirla es ejercer y negar al mismo tiempo la libertad, lo que significa una contradicción y un acto de mala fe. Leemos en *El ser y la nada*: “la existencia como totalidad pertenece,

¹ SARTRE, J-P., ¿Qué es la literatura? *Situations, II*, Buenos Aires: Losada, 1981, p. 245.

pues, al deseo libre y fundamental o *persona*".² Es por ello que consideramos que el pensamiento de Sartre debe ser abordado como una reflexión moral, y por moral antropológica y política. Esta es la atmósfera en la queremos enmarcar este corto ensayo, y lo que pretendemos explicitar en este punto referido a comprender lo que es la persona para el pensador.

El para-sí

Son bien conocidas las consideraciones presentadas por el pensador en su obra *El Ser y la Nada*. Los desarrollos fenomenológicos sobre el "para-sí" y el "en-sí", estructuras eidéticas que surgen de una descripción que constituye el centro de la Introducción de este ensayo, remiten, en apariencia, a un nuevo dualismo. Mutua referencia no substancialista que se da en la relación intencional de la conciencia y el mundo y que se muestra fenomenológicamente como una estructura –conciencia-mundo– imposible de separar pero posible de distinguir antológicamente. El en-sí es lo que es y el para-sí es lo que no es y no es lo que es. Dos entidades que se refieren y se rechazan, se necesitan y se niegan en un movimiento continuo. Esta mutua referencia es óptica y, fundamentalmente, práctica. Ontológicamente el para-sí siempre quedará a distancia del en-sí; negación y nada constituyen el íntimo ser de la conciencia –reflejo reflejante– que se da como distancia prerreflexiva en el trascenderse hacia el en-sí. El para-sí queda arrojado a sus propias posibilidades.

El en-sí sólo aparece por la manifestación y significación de la conciencia; y el para-sí sólo puede ser en referencia al en-sí, dado que su modo de ser es ser 'revelante de lo otro de sí. Como toda conciencia es conciencia de algo, y, como veremos, se despliega como deseo de ser. Dice Sartre en su trabajo *Verdad y Existencia* (1948): "Cuando digo que el en-sí es indispensable al para-sí, no entiendo por ello que el en-sí *produzca* la conciencia (al menos el en-sí que está frente a ella) sino solamente que la conciencia sólo se hace conciencia *por* la revelación del en-sí".³ Si no, no es nada, es puro vacío, ya que el mundo entero es lo otro de la conciencia.⁴ Mientras que el en-sí no necesita del para-sí para ser, él es lo que es, sí para develarse como en-sí.

Como Sartre nos propone, la nada, siendo nada de ser, llega al ser por un modo de ser que es la realidad humana. Así, la realidad humana no es 'nada' más que el proyecto existencial y es el fundamento de la nada en el seno del

² SARTRE, J-P., *El ser y la nada*, Buenos Aires: Losada, 1972, p. 692.

³ SARTRE, J-P., *Verdad y existencia*, Barcelona: Paidós, 1996, p. 119.

⁴ SARTRE, J-P., *El ser y la nada*, pp. 25-31.

ser; nada que anonada al en-sí. Pero, siendo nada, el para-sí 'es', y su modo de ser, como dijimos, es ser lo que no es y no ser lo que es.⁵ Presencia refleja así misma, y al mismo tiempo imposibilidad de identidad y angustia ante su propia nada.

Sartre esclarece, asimismo, que el en-sí no es una substancia que tenga al para-sí como atributo, sino que lo constituye en su facticidad. Si nos remitimos a las referencias del pensador sobre el cuerpo como la facticidad del para-sí, allí se afirma que el para-sí es íntegramente su cuerpo e íntegramente conciencia: "no hay nada detrás del cuerpo; sino que el cuerpo es íntegramente psíquico".⁶ El cuerpo es lo que hace al para-sí ser-en-el-mundo. Su facticidad es su modo de ser. Es su contingencia, su necesidad ontológica, y su ser en situación. Sartre desarrolla en los capítulos del *Ser y la Nada* referidos al ser-para-otro⁷ sus valiosas descripciones sobre la corporeidad y el deseo donde queda explícita la referencia conciencia-cuerpo, ya que el deseo "es la conciencia *que se hace cuerpo*".⁸ El cuerpo, facticidad del para-sí, implica su ser ahí y su ser-para-otro.

Libertad y proyecto

El hombre sólo encuentra obstáculos en relación a su libertad. Así, no hay libertad sino en situación y no hay situación sino para la libertad. Existiendo como libertad en situación, el para-sí no es sino que se hace, siempre a partir de lo que los otros hicieron de él, ya que el otro es situacionalidad constitutiva del para sí en el mundo. Habíamos afirmado anteriormente que el para-sí es angustia ante la nada; Sartre describe a la angustia como manifestación de la libertad. La angustia es la conciencia de estar a cargo de nuestro propio futuro, futuro que aún no es. Podemos leer: "La angustia, en efecto, es el reconocimiento de una posibilidad como *mi posibilidad*, es decir, que se constituye cuando la conciencia se ve escindida de su esencia por la nada o separada del futuro por su libertad misma".⁹

Así, obligados a elegirnos, en medio de lo dado que no elegimos, llevamos a nuestro cargo la significación no sólo del presente sino de lo pasado, a la luz de un futuro que aún no somos, pero que se abre como tarea de la libertad. El hombre está a distancia de su pasado que 'es' no siendo ya; a distancia de

⁵ SARTRE, J-P., *El ser y la nada*, 129-130.

⁶ SARTRE, J-P., *El ser y la nada*, p. 389.

⁷ SARTRE, J-P., *El ser y la nada*, pp. 380-511.

⁸ SARTRE, J-P., *El ser y la nada*, p. 484.

⁹ SARTRE, J-P., *El ser y la nada*, p. 79.

su presente que se le escapa en su ser, y a distancia de su futuro que todavía no es, y por ello, “hay ya una relación entre mi ser futuro y mi ser presente. Pero en el seno de esta relación, se ha deslizado una nada: yo no *soy* aquel que seré”.¹⁰ Siempre a distancia del ser por la nada que significa ser conciencia de, se despliega constantemente como posibilidad: “estoy condenado a ser libre”.¹¹

Es importante advertir aquí la intrínseca relación que existe para el pensador entre la imaginación y la libertad, ya que la capacidad de imaginar es siempre una capacidad de nihilización de lo real; es la posibilidad de que pueda darse a sí, una tesis de irrealidad. “Proponer una imagen es constituir un objeto al margen de la totalidad de lo real; es, pues, tener lo real a distancia, liberarse de ello; en una palabra, negarlo”.¹² Ya que, aunque se alcance en ello un objeto real, se lo alcanza como ausente.¹³

Negarse y elegirse como ser, es también una posibilidad de la libertad. La libertad es la respuesta que cada uno de nosotros da cotidianamente para la realización o negación de nuestras posibilidades de humanización; el compromiso o la huida perpetua son su posibilidad. Es lo que también indica la expresión: “la existencia precede a la esencia”. La libertad es el fundamento de las esencias porque el hombre devela esencias en relación con sus propias posibilidades: “la realidad-humana es un ser al cual en su ser le va su libertad, pues intenta perpetuamente denegarse a reconocerla”.¹⁴

Estas posibilidades de la libertad nos conducen a un tema central para comprender y profundizar el sentido que tiene para Sartre el hacer y la responsabilidad personal. Tal es el juego de proyectos que se realizan y conjugan en la tarea de humanización de la persona. La base o fundamento de este existir trascendente hacia el mundo y hacia sí mismo, se manifiesta y se nombra como ‘deseo’. Siendo el para sí una distancia perpetua del ser, el para-sí se constituye como un modo de ser que es una *falta* de ser. El deseo muestra y da testimonio de la realidad humana como falta.¹⁵ Por ello, desde su conciencia prereflexiva, el para-sí no sólo se hace cuestión de la nada de su ser, sino que desea ser; desea ser en-sí pero poseyéndose en su ser, es decir, sin dejar de ser al modo del para-sí: “como proyecto para-sí de ser *en-sí-para-sí*”.¹⁶

¹⁰ SARTRE, J.-P., *El ser y la nada*, p. 74.

¹¹ SARTRE, J.-P., *El ser y la nada*, p. 545.

¹² SARTRE, J. P., *Lo imaginario*, Buenos Aires: Losada, 1968, p. 235.

¹³ Hemos desarrollado más extensamente este tema en nuestro trabajo JUGO BELTRÁN, M. C., “Sobre la responsabilidad, aproximaciones en la diferencia”, en MEDINA, JORGE; URABAYEN, JULIA (Comps.), *Levinas confrontado*, México: Porrúa, 2014, pp. 283-308.

¹⁴ SARTRE, J.-P., *El ser y la nada*, p. 545.

¹⁵ SARTRE, J.-P., *El ser y la nada*, p. 140.

¹⁶ SARTRE, J.-P., *El ser y la nada*, p. 692.

Este proyecto, que Sartre nombra como proyecto de ser Dios, implica una síntesis contradictoria, imposible, y por imposible, proyecto absurdo del para-sí, dada la condición nihilizante de la conciencia. Esta distancia que segrega la nada, le imposibilita ser en el modo del en-sí. Como nos dice el pensador: “afirma para negar y niega para afirmar”.¹⁷ Sin embargo, la falta que origina el deseo de ser es sostenida y a la vez sostiene el proyecto originario, horizonte de totalización en-sí-para-sí, que se expresa en los proyectos del para-sí. Así, el deseo de ser estará por delante y por detrás de sus acciones y pasiones. No será un proyecto anterior ni posterior a los proyectos existenciales, sino que la existencia humana recrea al mundo eligiendo un modo de ser concreto, que es cumplimiento de su deseo de ser.¹⁸ Sartre afirma que: “El proyecto original que se expresa en cada una de nuestras tendencias empíricamente observables es, pues, el *proyecto de ser* [...] en una relación de expresión y satisfacción simbólica”.¹⁹

El proyecto originario, el deseo de ser, se enlaza con lo que Sartre nombra como mala fe; una mentira, un engaño de la conciencia a sí misma. Engañador y engañado, el para-sí se afirma como identidad de trascendencia y facticidad. La mala fe se realiza en sin número de conductas presentes en nuestras relaciones cotidianas, con nosotros mismos, con el mundo y con los otros.²⁰ Pero la fe de la mala fe es fe, como dice Sartre, no es mentira cínica, es creencia. Irreflexivamente se hace presente en mí, la existo. El intento permanente de la realidad humana es denegar la libertad, huirla, no reconocerla. Admitir valores objetivos a modo de cosas, fines trascendentes a la libertad o una naturaleza humana que esencializa al para-sí, son tentativas de negar la libertad bajo el “peso del ser”.²¹ La angustia hace surgir la libertad y desmorona estas tentativas. El ser del para-sí es elegirse, hacerse en lugar de ser; nada le viene de afuera ni de adentro. La condición humana se da “abandonada, sin ayuda ninguna de ninguna especie a la insostenible necesidad de hacerse ser”.²²

A propósito de estas afirmaciones, es importante insistir que esta tarea de la libertad siempre está relacionada con una determinada situación histórica. Sartre afirma: “la determinaciones de la persona sólo aparecen en una sociedad que se constituye sin cesar [...]. Pero esas determinaciones están sosteni-

¹⁷ SARTRE, J-P., *El ser y la nada*, p. 92.

¹⁸ En sus escritos publicados en forma póstuma por Gallimard, París, 1883, bajo el nombre de *Cahiers pour une morale*, se desarrolla extensamente el tema en diálogo con otras interpretaciones, principalmente de interés son los enfoques sobre el deseo de Hegel y la enajenación de K. Marx.

¹⁹ SARTRE, J-P., *El ser y la nada*, p. 689.

²⁰ SARTRE, J-P., *El ser y la nada*, pp. 91-100.

²¹ SARTRE, J-P., *El ser y la nada*, p. 545.

²² SARTRE, J-P., *El ser y la nada*, p. 546.

das, interiorizadas y vividas (en la aceptación y el rechazo) por un proyecto personal" (sic).²³

La reflexión impura y la reflexión pura

En *El ser y la nada* pondrá entre paréntesis el (de) para expresar que la conciencia es posicional de sí sólo en el caso de la conciencia reflexiva o conciencia de segundo grado. La conciencia de primer grado o conciencia 'irreflexiva' es, toda ella, 'traslucidez' y 'ligereza'. El yo aparece sólo en ocasión de un acto reflexivo como un nuevo objeto trascendente. En el plano irreflexivo la conciencia está sumergida en el mundo y son los objetos los que posibilitan la unidad de la conciencia en el flujo temporal. El pensador nos propone que lo irreflexivo tiene prioridad ontológica, dado que lo reflexivo supone una conciencia de segundo grado. Pero la conciencia de primer grado no necesita de la de segundo grado para ser completada. Así afirma: "El Yo (*moi*) no aparece más que con el acto reflexivo y como correlato noemático de una intención reflexiva".²⁴ El yo es considerado como un en-sí que es hipóstasis de la conciencia. Esta objetivación, nombrada como 'circuito de ipseidad', es el intento de lo reflexivo de captarse como *reflexo* al modo del en-sí, de un objeto que es. Sería el origen de la comprensión de la conciencia como un yo, y por tanto como substancia. Lo personal de la conciencia no es el yo, que es una representación o símbolo de lo personal, sino su presencia a sí, su existir para sí.²⁵

Por la reflexión, el para-sí pasa a ser para sí mismo lo que es. Sartre distingue la reflexión impura de la reflexión pura. La reflexión impura es una reflexión espontánea y primera que capta la conciencia como en-sí, y es, según Sartre, la primera en la vida cotidiana aunque ella se da teniendo a la reflexión pura, originaria, como soporte. La reflexión impura, "se manifiesta [...] *en y por* el hecho de adoptar un punto de vista".²⁶ El punto de vista es una opción de querer ser un yo que permanece siendo. Es una reflexión cómplice de la mala fe que se constituye como aquella que me revela lo que soy, afirma mi identidad, se pretende como la "intuición del para sí en en-sí".²⁷ Ella es mala fe porque no quiere ver la imposibilidad, el fracaso del proyecto de unificación del para-sí y el en-sí.²⁸ Ya que la realidad del para-sí es la de ser perpetua nihilización del ser.

²³ Sartre, 1963: 147.

²⁴ SARTRE, J-P., *La trascendencia del ego*, Buenos Aires: Caldén, 1968, p. 37.

²⁵ SARTRE, J-P., *El ser y la nada*, pp. 157-159.

²⁶ SARTRE, J-P., *El ser y la nada*, p. 221.

²⁷ SARTRE, J-P., *El ser y la nada*, p. 222.

²⁸ SARTRE, J-P., *Cahiers pour une morale*, Paris: Gallimard, 1983, pp. 18; 488-489.

La constitución evanescente del para-sí se reconoce en la reflexión pura, la cual pone, devela, lo que ya conocemos prerrelexivamente. Esta reflexión se da a partir de una catarsis o purificación, que se manifiesta en la angustia que emerge con el fracaso de la reflexión cómplice. En los *Cahiers pour une morale* Sartre enumera y explicita las modificaciones que aporta la reflexión pura: una nueva manera de ser sí mismo como para-sí, la manera auténtica. En la autenticidad se reconoce la libertad, la gratuidad y lo injustificable de las decisiones de la libertad. Tal reconocimiento no da lugar al capricho sino a la aceptación de la responsabilidad; a una nueva relación del hombre con su proyecto.²⁹ La reflexión pura muestra la identidad entre acción y creación. Así la autenticidad nos develará que estamos condenados a crear y que nosotros tenemos que ser esta creación a la cual estamos condenados. Creación como comienzo desde la nada por la distancia que pone la libertad.³⁰

El proyecto, horizonte de sentido de la libertad, se da como una tensión entre la libertad que se huye en la 'mala fe' y se reconoce en la 'autenticidad, deseo de ser y aceptación del absurdo de ese deseo. La decisión marca el instante de un nuevo comienzo en el que se anuda la temporalidad y el sentido: mala fe o autenticidad. Estos sentidos serán reafirmados o negados en cada elección del para-sí.

El pensador se esfuerza en las conclusiones de *El ser y la nada*, de destacar la singularidad del para-sí. Los ensayos biográficos que Sartre realiza de Baudelaire, Genet y Flaubert, muestran la singularidad de los proyectos de cada uno de estos escritores en sus modos personales de elección del proyecto originario: "Pues esa elección no es sino el *ser* de cada realidad humana [...] puesto que para la realidad humana, no hay diferencia entre existir y elegirse".³¹

Libertad y responsabilidad

Sartre, en *El ser y la nada* dice: "Tomamos la palabra 'responsabilidad' en un sentido trivial de 'conciencia (de) ser el autor incontestable de un acaecimiento o de un objeto'. En tal sentido la responsabilidad del para-sí es agobiadora".³² Como ya hemos aclarado en los desarrollos anteriores, esta responsabilidad absoluta es una consecuencia de la libertad: "el hombre, al estar

²⁹ SARTRE, J-P., *Cahiers pour une morale*, p. 490.

³⁰ SARTRE, J-P., *Cahiers pour une morale*, p. 530.

³¹ SARTRE, J-P., *El ser y la nada*, p. 697.

³² SARTRE, J-P., *El ser y la nada*, p. 675.

condenado a ser libre, lleva en sus hombros el peso íntegro del mundo”.³³ En la guerra, en la tortura, en el horror, no hay inocencia, son actos míos y me los merezco en la medida que siempre pude haberme sustraído, tanto por la desertión como por el suicidio; al no haberme negado, llevo en mis hombros la responsabilidad de la guerra. “Soy responsable de todo [...] salvo de mi responsabilidad misma, pues no soy el fundamento de mi ser”.³⁴ Sin embargo, de cierto modo elijo haber nacido en tanto permanezco en la existencia; y por ello estoy condenado a ser responsable de mí mismo

Hemos analizado la mala fe y la reflexión impura y cómplice que tiene como proyecto la huida de la libertad, modo de concretar el deseo de ser. Y es la angustia la que pone al para-sí frente a su responsabilidad, dando paso a la reflexión pura. La angustia revela a la libertad su acción creadora del valor, en tanto dona el sentido de lo hechos con relación a los proyectos del para-sí.³⁵ Si bien, la mayor parte de las veces la mala fe escapa de la angustia. Pero elegir no elegir es ya elegir. Es lo que nombramos al principio de este ensayo como la circularidad de la libertad. La libertad es lo que se rehúye o se elige a sí misma como valor. Elegir la libertad como valor no es solamente elegir *mi* libertad, sino querer la libertad de todos y responsabilizarme con esta elección; “si la revolución debe tener lugar no puede ser otra cosa que el acceso de los hombres a la libertad”.³⁶ El reino de la libertad es nombrado como ‘la ciudad de los fines’, aquella ciudad en donde todos los hombres sean fines y nunca medios. Por ello la violencia sólo debe ser practicada como contra violencia, por lo que “debe ser reemplazada por un determinado tipo de orden”.³⁷

Dado que la libertad es la existencia misma del para-sí, él es también responsable de la verdad: “La voluntad de ignorar es, pues, el rechazo de ser libre”.³⁸ Es el rechazo de asumir responsabilidades aceptando el mundo de los sueños y de los cuentos; en ellos todo está creado y lo que queda es la aceptación o la obediencia.³⁹ Si bien estoy afectado por la verdad, afectado por el en-sí, esta afectación o finitud está siempre significada e internalizada por mi proyecto. La finitud y la contingencia se convierten en autonomía de la libertad.⁴⁰ Esto no implica no asumir la responsabilidad de la evidencia de lo verdadero, pero siempre será una verdad abierta, no

³³ SARTRE, J.-P., *El ser y la nada*, p. 676.

³⁴ SARTRE, J.-P., *El ser y la nada*, p. 677.

³⁵ SARTRE, J.-P., *El hombre tiene razón para rebelarse*, Venezuela: Monte Ávila, 1975, p. 131.

³⁶ SARTRE, J.-P., *El hombre tiene razón para rebelarse*, p. 238.

³⁷ JEANSON, F., *Jean Paul Sartre en su vida*, Barcelona: Barral, 1975, p. 12.

³⁸ SARTRE, J.-P., *Verdad y existencia*, p. 126.

³⁹ SARTRE, J.-P., *Verdad y existencia*, p. 131.

⁴⁰ SARTRE, J.-P., *Cahiers pour une morale*, p. 508.

sólo para los otros, quienes la relacionarán a sus propios proyectos, sino para mis proyectos futuros. El propio pasado, pues, no es negado pero sí puede, en su verdad, ser resignificado por mi actual proyecto.⁴¹

En la autenticidad debo rehacer cada día y en cada opción la aceptación de la responsabilidad sin excusas de mis actos. La mala fe esconde mi responsabilidad. Todo concierne a la libertad, lo que nos conduce a la moral como aceptación o huida de la responsabilidad, y esto se realiza en las prácticas concretas; camino que conduce a la política: el compromiso con la libertad o la aceptación del *status quo*

Palabras finales

El gran rodeo que hemos realizado para acceder a la responsabilidad, fue deliberado porque pensamos que los supuestos ontológicos son la clave de la comprensión de la propuesta de Sartre: la de una ontología moral. En cercanía del pensador diremos que sólo aquel que se compromete con la libertad haciendo de ella una tarea, y se responsabiliza con la libertad de todos los hombres, es un hombre auténticamente libre, es una persona en plena realización

Bibliografía

- JEANSON, F., *Jean Paul Sartre en su vida*, Barcelona: Barral, 1975.
SARTRE, J.-P., *La trascendencia del ego*, Buenos Aires: Caldén, 1968.
SARTRE, J. P., *Lo imaginario*, Buenos Aires: Losada, 1968.
SARTRE, J.-P., *Materialismo y revolución*, Buenos Aires: La Pléyade, 1971.
SARTRE, J.-P., *El hombre tiene razón para rebelarse*, Venezuela: Monte Ávila, 1975.
SARTRE, J.-P., *¿Qué es la literatura? Situations, II*, Buenos Aires: Losada, 1981.
SARTRE, J.-P., *Cahiers pour une morale*, Paris: Gallimard, 1983.
SARTRE, J.-P., *El ser y la nada*, Buenos Aires: Losada, 1972.
SARTRE, J.-P., *Verdad y existencia*, Barcelona: Paidós, 1996.

⁴¹ SARTRE, J.-P., *Verdad y existencia*, pp. 131-145.